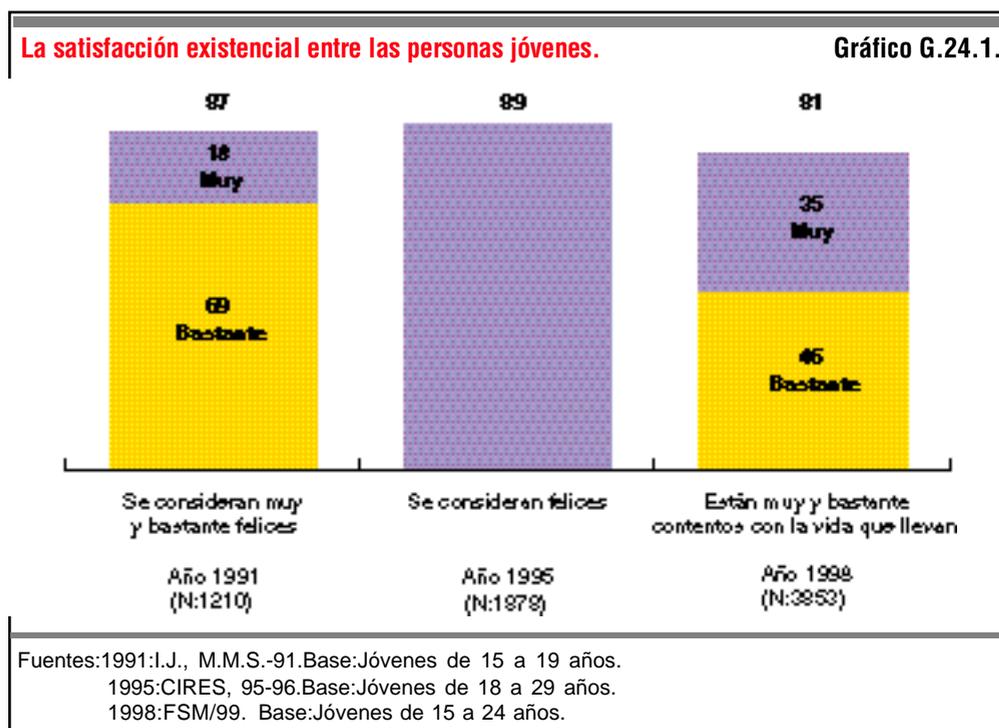


**CAPÍTULO 24.  
QUÉ LES HACE FELICES O INFELICES.**

**1. La percepción de la felicidad**

Los y las jóvenes españoles se manifiestan en su gran mayoría como personas felices. O para ser más precisos: expresan unos niveles de *satisfacción vital* muy elevados. (Cf. G.24.1.)



Informe Juventud en España 2000

**1.1. Durante la década de los años noventa los motivos de felicidad se han ido trasladando hacia el dominio del ego.**

- *Ese bienestar anímico se sustenta para la mayoría de la juventud en la vida afectiva.* (Cf. T.24.1.)

Las gratificaciones que obtienen en las interacciones con quienes comparten la vida de familia, con sus novios y novias, amigos y amigas, se han mantenido como la principal causa de la felicidad juvenil en el transcurso de los últimos diez años. (Cf. T.24.1.)

- Querer y ser queridos tienen su correlato y su reflejo, en la autoestima y en el autoaprecio. Por esa razón son frecuentes las *referencias al buen estado personal; tanto en lo físico como en lo emocional*: "salud", "independencia", "estado de ánimo", etc. En definitiva una "autoimagen" positiva que procede de la aceptación de sí mismos y de la que les ofrecen los demás.
- Si dicen que les hace felices "todo" o "cualquier cosa" en ocasiones significa que evaden la respuesta. Ahora interesan aquellos y aquellas jóvenes que cuando así se expresan, están manifestando esa capacidad que se tiene saliendo de la infancia, de gozar con cada experiencia que ofrece el ser, el estar, el vivir. Son quienes todavía sienten ese estado de erotización que les produce a los y las adolescentes el placer de apropiarse del mundo. Estas actitudes tan libidinales ante la vida distinguen a las actuales promociones juveniles incluso cuando ya se han alejado mucho de la adolescencia. Y resultan congruentes con otras manifestaciones en las que también se nota ese mismo afán por degustar, probar, ensayar.
- Para algunos y algunas informantes la felicidad en vez de apoyarse en el plano de los afectos y de los sentimientos, se fundamenta en ciertas actividades. Aquellas que se orientan al gozo sensorial. Así cuando dicen que les hace felices *poder dedicarse a cosas lúdicas y a los viajes*.
- Las otras actividades que se rigen por reglas, reiteraciones, programas, son gratificantes para pocos y pocas. Escasean quienes encuentran satisfacción en sus tareas profesionales; ni cuando estudian ni cuando trabajan. Se comprende que así sea en estas promociones que tienen un talante tan escasamente calvinista. Pero es posible que esa disociación que existe entre "la felicidad" y "la actividad", responda en buena parte a experiencias vividas. Así cabe pensar a partir de algunos indicadores objetivos. Porque se comprueba que efectivamente, el estudio es frustrante para bastantes jóvenes, puesto que fracasan; y que los trabajos en los que se ocupan realmente pueden ser decepcionantes. (Cf. Capítulos 10 y 13)
- Suele decirse que la gente joven no pone su felicidad en lo que tiene. Los datos disponibles confirman que no se realizan con la posesión de bienes materiales: siempre que no les falten. Es razonable ese distanciamiento porque las necesidades juveniles no suelen proceder del no tener; excepto en quienes no tienen. Más bien derivan del *no tenerse a sí mismos*.
- Con el suceder de las promociones parece que la juventud anda ahora buscando en otra parte las fuentes de sus gratificaciones. Cada vez más se gozan más con *los que son algo suyo*; y con *lo que más suyo* es: que es *uno mismo*. Esta fijación en el ego y en los alter-ego, se corresponde con el progreso de la endogamia y del localismo. (Cf. Capítulo 26) Y se confirma ahora, cuando se está analizando lo que de verdad les importa en la vida.
- La misma dinámica que lleva a ese repliegue hacia lo que directamente les concierne, genera un cambio de valores. Ahora pocos y pocas se dicen felices *porque estén implicados en asuntos colectivos*. Incluso parecería que se esté transgrediendo ese tópico según el cual, la juventud es la época de la vida en la que los ideales altruistas se anteponen a los intereses egoístas. Hasta "INJUVE 1996", los jóvenes mencionaban más las gratificaciones que sentían dedicándose a causas de interés común y menos las satisfacciones relacionadas con la posesión de bienes materiales. Quienes pertenecen a "INJUVE, 2000" pasan por delante "lo material". (Cf. G.24.1. y T.24.1.)

### 1.2. Los motivos de la felicidad varían según las circunstancias y las características de la juventud.

El primado que tiene la fruición sobre el proyecto existencial como origen de la felicidad, no supone que la gente joven pierda el contacto con la realidad.

Los jóvenes se muestran coherentes al asociar su felicidad a las circunstancias en las que se desenvuelve su vida según la edad, el género, la ocupación y el estado. (Cf. Cuadros 24.2. y 24.3.)

- Así, es aún más frecuente que encuentren su mayor felicidad en las relaciones interpersonales cuando mantienen afectos estables. Ese estado tiene mucho que ver con la emancipación y la autodeterminación.

Corresponde a quienes conviviendo con su pareja van consolidando las relaciones afectivas en el seno de la familia de su propia creación. Y por lo tanto se gozan en esos vínculos, sobre todo cuando alcanzan mayor edad. Entre las mujeres aparecen incluidas aquellas que se ocupan sólo en las tareas domésticas y que están en el paro. Y no por mor de su inactividad, sino de las gratificaciones que les proporciona esa condición de dueñas de su propio hogar.

Y vivan con quienes convivan, es más probable que ellos y ellas se sientan felices por sus relaciones, cuando tienen experiencia sexual y aparece en su horizonte la creación de una familia propia.

- Las actividades de ocio, las salidas para divertirse, el "pasarle bien", hacen felices a un mayor número de varones. Y es más propio de quienes tienen menos años. Época en la que se dedican en su mayoría principalmente a estudiar; cuando todavía hay bastantes que carecen de experiencia sexual y lógicamente, nunca han convivido con una pareja estable.
- La ilusión por el futuro, las posibilidades y oportunidades que ofrece la vida y las satisfacciones que brinda la ocupación, causan felicidad a la gente joven que ya puede tener esas expectativas. Mayormente a quienes conjugan el trabajo con el estudio. Y también a las chicas jóvenes, mientras se forman para el porvenir y todavía no han comprometido su vida en la convivencia con su pareja.
- Conforme aumenta la edad y cuando se va realizando la incorporación a la vida adulta, hay quienes descubren la importancia que tienen el status y la posesión de bienes materiales como fuentes de felicidad. Por ser una gratificación más frecuente cuando están activos y activas, también lo es cuando se ocupan sólo en trabajar; o compaginan el trabajo con el estudio. Y entre quienes tienen experiencia sexual. Pero incluso cuando esa participación en el mundo de los mayores no es exitosa, aparecen jóvenes que se encandilan con el poseer y con el figurar. Por ejemplo, hay quienes están en el paro y se declaran felices por los *signos externos de status* que pueden exhibir (un coche, determinada ropa).
- También es indicativo del ingreso en las modas y en los modos de vida propios de la gente establecida, que conforme los y las jóvenes se van haciendo mayores, valoren más su estado personal: ya sea su condición física (p.e. la salud) o anímica (p.e. su estado de ánimo). La buena salud es gratificante para más hombres que tienen pareja. Y más para quienes trabajan, aunque estudien.
- Los jóvenes varones que han compartido su vida con una pareja y ahora ya no la tienen, encuentran su felicidad en una proporción muy significativa con los logros materiales y de status social, con un buen estado de ánimo y una adecuada imagen de ellos mismos. Lo cual es característico de quienes andan en la labor de salir de una crisis de pareja. (Cf. T.24.2. y T.24.3.)

Cuadro 24.2.

FACTORES ASOCIADOS A LOS MOTIVOS DE LA FELICIDAD JUVENIL	
<i>Les hace más felices</i> <b>Las relaciones personales a:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las mujeres, tanto más cuanto más mayores sean;</li> <li>• quienes tienen experiencia sexual;</li> <li>• quienes conviven con una pareja estable;</li> <li>• quienes sólo se ocupan de las tareas del hogar;</li> <li>• quienes están en paro</li> </ul>
<i>Les hace más felices</i> <b>El ocio y la diversión a:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los varones,</li> <li>• los que tienen menos años;</li> <li>• quienes sólo estudian;</li> <li>• quienes carecen de experiencia sexual y nunca han tenido una pareja estable</li> </ul>
<i>Les hace más felices</i> <b>Las expectativas futuras a:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las mujeres;</li> <li>• las mujeres que nunca han convivido en pareja;</li> <li>• quienes trabajan y estudian</li> </ul>
<i>Les hace más felices</i> <b>El status/la posesión de bienes a:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los varones, tanto más cuanto más mayores sean;</li> <li>• los varones que han convivido con una pareja estable; quienes tienen una experiencia sexual,</li> <li>• quienes se dedican sólo a trabajar</li> </ul>
<i>Les hace más felices</i> <b>El estado físico y la salud a:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Quienes tienen más años;</li> <li>• los varones que conviven con una pareja estable</li> </ul>
<i>Les hace más felices</i> <b>El estado de ánimo, la autoimagen, ellos mismos a:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los más mayores;</li> <li>• quienes al tiempo trabajan y estudian;</li> <li>• los varones que han convivido en una pareja estable</li> </ul>

Cuadro 24.3.

LOS MOTIVOS DE LA FELICIDAD Variaciones según la ocupación					
MOTIVOS QUE MENCIONAN MÁS QUIENES:					
Sólo estudian	Estudian aunque trabajen	Trabajan aunque estudian	Sólo trabajan	Sólo trabajan en tareas del hogar	Están en paro
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las responsabilidades</li> <li>• Las oportunidades para divertirse; actividades de ocio</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Su estado físico, tener salud</li> <li>• Status económico y la posesión de bienes</li> <li>• Su ocupación</li> <li>• Sus posibilidades futuras</li> <li>• La independencia y emancipación familiar</li> <li>• Su estado de ánimo, autoimágenes, personalidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Su estado físico, tener salud</li> <li>• Status económico y la posesión de bienes</li> <li>• Su ocupación</li> <li>• Sus posibilidades futuras</li> <li>• La independencia y emancipación familiar</li> <li>• Su estado de ánimo, autoimágenes, personalidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las relaciones personales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La posesión de bienes</li> </ul>	

## 2. El problema personal que más les preocupa.

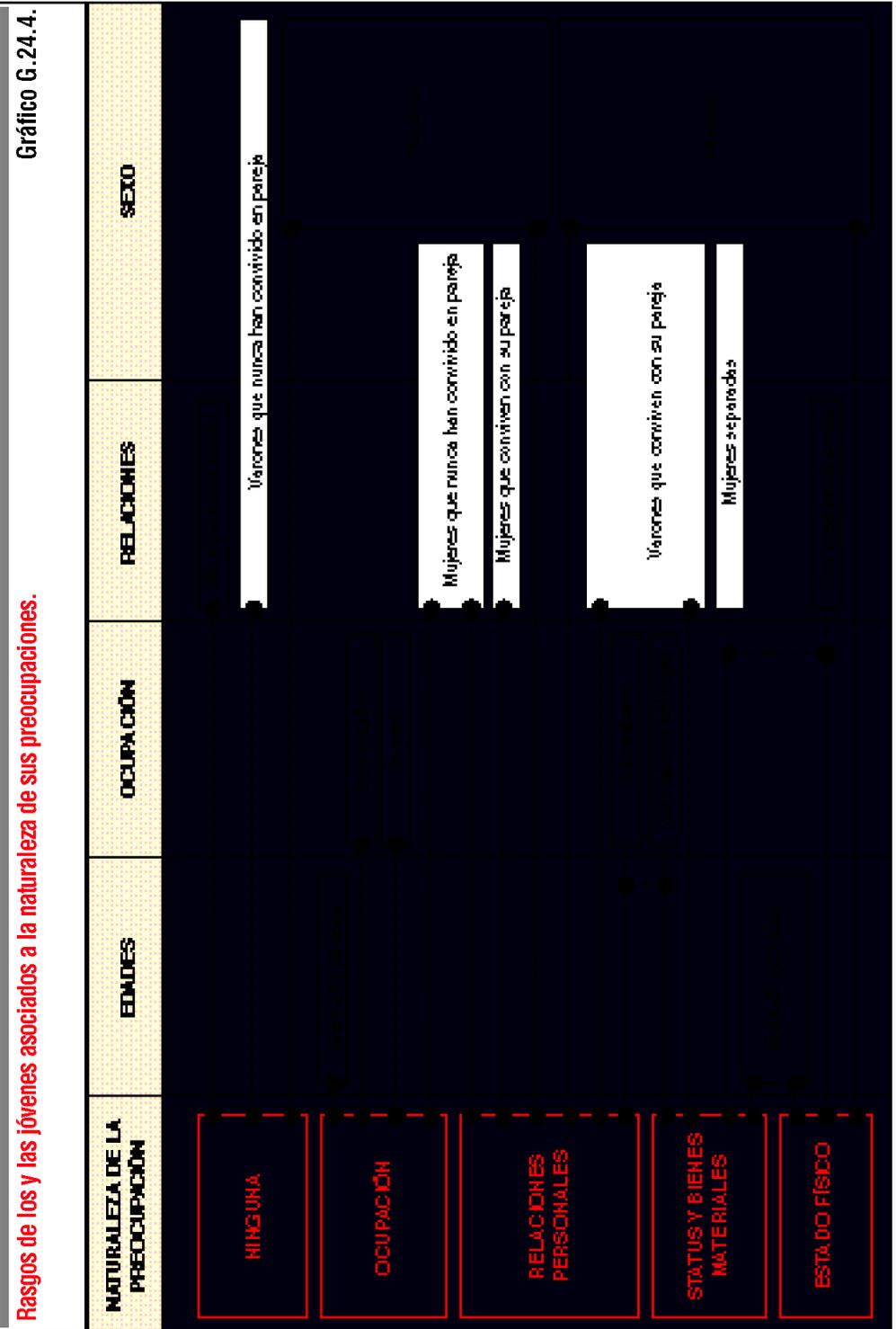
Cuando se les pregunta "cual es el problema personal que más les preocupa", está muy generalizado entre la juventud que "nieguen la mayor"; y que respondan que *nada personal constituye un problema* que les preocupe. Esa percepción la comparten desde el año 1991 una tercera parte de los y las jóvenes. (Cf. T.24.4.)

Hay menos hombres que mujeres dispuestos a asumir que tienen problemas. Actitud más despreocupada, que también es propia de los encuestados y encuestadas muy jóvenes (15 a 20 años). Y que por lo tanto corresponde a muchos y muchas que carecen de experiencia sexual y que se dedican sólo a estudiar.

Quienes se avienen a decir que algún problema les preocupa mencionan dificultades de muy diversa naturaleza. Las respuestas abiertas que se han recogido pueden organizarse tomando en cuenta las distintas edades. Porque en ellas se reflejan las variaciones que existen en lo que hacen; en lo que pueden; en lo que tienen; y en lo que les falta; en con quiénes viven y cómo viven. Y desde otra perspectiva, las diferencias que aparecen en el repertorio de las preocupaciones están relacionadas con el género, que en alguna medida afecta a las opciones y limitaciones de cada cual:

- La preocupación más compartida por las últimas generaciones de jóvenes españoles tiene que ver con su ocupación profesional ya sea en el trabajo o en los estudios. Y esa referencia ha aumentado en un 10% respecto al año 1991. Tal crecimiento es consistente con los datos objetivos. Ya que el empleo y la capacitación para la vida profesional son como las raíces que nutren la problemática específicamente juvenil.
- El número de jóvenes que ven dificultades en su "quehacer" duplica al de quienes se preocupan por problemas relacionados con su "ser" y con su "estar" (físico, anímico y económico). De hecho hay pocas y muy pocos que se muestren afligidos o afligidos por sus experiencias afectivas. Todo ello es congruente, puesto que esas relaciones proporcionan el motivo más frecuente de felicidad.
- Encaja en este cuadro que casi nadie se declare personalmente afectado o afectada por desastres colectivos, tales como las guerras, la pobreza, la injusticia social, etc. Este mismo repliegue desde los espacios sociales a los territorios personales se ha manifestado en el epígrafe anterior. Y ahora se muestra de forma más llamativa, pues a principios de los noventa, casi un 15% de los jóvenes exteriorizaban preocupaciones de naturaleza altruista y alrededor de un 30% aseguraban sentirse infelices por los conflictos sociales. (Cf. T.24.4.)
- Más mujeres se sienten inquietas por su estado físico (salud/enfermedad) y por sus relaciones personales. Entre los hombres abundan más las referencias a dificultades para alcanzar una posición social y para conseguir bienes materiales. Esa diferencia transparenta los distintos roles que interiorizan ellas y ellos a medida que se les va acabando el paso por la juventud.
- Las inquietudes juveniles se acentúan o atenúan en razón de la situación de pareja que vivan unas y otros:

Es más habitual y parece lógico, que las preocupaciones de quienes ya conviven con su pareja -tanto si son las mujeres como los hombres- se relacionen con los temas económicos y con la adquisición de bienes materiales. A cambio, esa situación de convivencia contribuye a que desaparezcan las intranquilidades de naturaleza sentimental que se suscitan, cuando se está todavía en el trance de consolidar las relaciones personales. Y que son propias de aquellas chicas que nunca han convivido con una pareja. Estos problemas afectivos regresan y preocupan sobre todo a la conciencia de los varones y mujeres separadas.



- El deslizarse de las edades va reflejando, como en un caleidoscopio, las transformaciones que experimentan las dificultades con las que se van enfrentando los y las jóvenes:

Se ha indicado que entre los 15 y los 20 años es más frecuente la percepción de no tener problemas. Cuando los chicos que están en estos años señalan alguno, se refieren frecuentemente a las limitaciones que son propias de su edad y de su estado de hijos de familia. Por ejemplo les preocupa verse obligados a asumir obligaciones y responsabilidades, "el tener que hacer las cosas a la fuerza".

Llegados los 21 y hasta los 24 años, las preocupaciones derivan más frecuentemente de la carencia de un trabajo o de su escaso valor; y de las malas expectativas de futuro. Es la inquietud más habitual cuando se están capacitando en busca de un empleo. Y cuando se acaba ese tiempo en el que los estudios son la única tarea.

En el grupo de los más mayores (25-29 años) hay dos preocupaciones prioritarias: la salud y el status económico. Ambas ya anuncian la clase de inquietudes que les esperan cuando lleguen a adultos. (Cf. G.24.4.)

Tablas disponibles para ampliar esta información:

- T.24.1. Las causas de la felicidad juvenil
- T.24.2. Los motivos de la felicidad, según la edad
- T.24.3. Los motivos de la felicidad
- T.24.4. El problema personal que más les preocupa
- T.24.5. El problema personal que más les preocupa, según edad
- T.24.6. El problema personal que más les preocupa, según características de la población joven